

Eje V: “El desarrollo en cuestión” Situación general, modelos, actores y horizontes

Mesa 20: La potencialidad productiva de Antártida, Patagonia y el Atlántico Sur

Título de la ponencia: **Hidrocarburos costa afuera: desarrollo y soberanía en disputa en el Atlántico Sur**

Autores: **Julián Bilmes** (IdIHCS-UNLP-CONICET, Red PLACTS, RedICMa) y **Rodrigo Kataishi** (CONICET-UNTDF, Red PLACTS).

Introducción

El siglo XXI se ve atravesado por grandes crisis que se manifiestan en la transición histórico-espacial del sistema mundial (Merino, Bilmes y Barrenengoa, 2021). En ese marco, existe una gran disputa geopolítica por los recursos naturales (RRNN) por ser reconocidos por su valor estratégico y económico. La apetencia de las potencias y sus compañías transnacionales por estos recursos representa una realidad amenazante, y simultáneamente una necesidad para los países periféricos. El petróleo resulta emblemático en este sentido, habiendo sido apodado como “oro negro” en base a su predominio como materia prima de la economía mundial y suerte de arma geopolítica.

Entrado el siglo XXI, muchos de los principales campos petroleros descubiertos desde la década del '50 en adelante mostraban signos de “cenit” productivo. Ante este riesgo de agotamiento, toma forma un nuevo orden energético, incentivándose la búsqueda de otras fuentes de recursos que definen una nueva geopolítica de la energía (Guerrero, 2016). La explotación de hidrocarburos costa afuera (HCA) –usualmente denominados *offshore*– se constituye como una de las innovaciones en las formas de exploración y explotación de hidrocarburos de gran dinamismo y proyección ya que desde fines del siglo pasado, más del 90% de los grandes descubrimientos de hidrocarburos en el mundo se dieron bajo las aguas de los mares (Baruj y Drucaroff, 2018). Además, actualmente este tipo de yacimientos provee cerca del 30% de la demanda mundial de petróleo y gas. Si bien la explotación del *offshore* compite con la de hidrocarburos no convencionales¹ (HNC) y actualmente cuenta con estructuras de costos relativamente más elevadas, es inminente un punto de convergencia entre ambos tipos de estrategia.

¹ Se denomina hidrocarburos no convencionales al petróleo y el gas que no pueden obtenerse por mera extracción (con o sin ayuda de bombeo) de un reservorio subterráneo donde se encuentra en estado relativamente puro, con alta concentración y movilidad. Lo *no convencional* no es un rasgo intrínseco de los hidrocarburos sino de la fuente de donde se extrae: esquisto (*shale*), formaciones compactas (*tight*), arenas bituminosas, arenas gasíferas, hidratos de metano, entre otros. Para su explotación se combinaron dos técnicas ya conocidas en la industria: el *fracking* (o fracturación hidráulica) y los pozos horizontales, generalizadas recién cuando el progresivo agotamiento de los yacimientos convencionales, con un considerable aumento de su costo, hizo rentable el uso de métodos más complejos de producción.

Argentina posee 9 cuencas marinas que abarcan un área de 1.227.568 km², contando con procesos de exploración las cuencas Austral, San Jorge y Malvinas (Kataishi y Welsch Casagni, 2022). La explotación se ha concentrado en la Cuenca Austral (Patagonia Sur), de la cual se extrae actualmente el 20% del gas natural que se consume en el país, y que compone las zonas marítimas situadas entre Tierra del Fuego, Santa Cruz y Malvinas (Cuencas Austral Norte y Malvinas Oeste). Su explotación es llevada a cabo por un consorcio de empresas compuesto por la francesa Total Austral, la alemana Wintershall y la argentina-británica-china Pan American Energy. Allí se explotan los yacimientos de Hidra, Kaus, Cañadón Alfa, Antares, Spica, Argo, Carina, Aries y Vega Pléyade. Se comenzó la licitación de dos áreas más: Fénix y Leo, ambas en territorio marítimo cercano a Tierra del Fuego (Kataishi y Welsch Casagni, 2022).

En un breve *racconto* histórico, se observa que en 1907 se descubrieron las primeras reservas de petróleo *onshore* y en 1922 se creó YPF, la primera petrolera estatal verticalmente integrada del mundo. La actividad exploratoria costa afuera comenzó en los años '30 en Golfo San Jorge, como extensión de yacimientos *onshore*. Desde fines de los '60 y hasta los '90 se llevaron a cabo campañas exploratorias en distintas cuencas, primero por YPF y luego por compañías extranjeras como Esso, Shell y Total, pero las cantidades halladas no sirvieron para fines comerciales. En los 2000 se buscó promover la actividad mediante la nueva empresa ENARSA, pero los resultados fueron muy pobres (Pérez Roig, 2020). Finalmente, luego de la renacionalización híbrida de YPF (Bilmes, 2022), la mayor transformación estructural de signo posneoliberal en el sector, a la par de la apuesta por Vaca Muerta y los HNC en auge, se reimpulsó también el *offshore* a través de la nueva Ley de hidrocarburos de 2014 (N° 27.007), y se apuntó al talud continental como nueva frontera exploratoria. En 2018 se efectuó la primera ronda de licitación de áreas, y al año siguiente se adjudicaron 18 permisos exploratorios en las cuencas Argentina Este, Austral y Malvinas Oeste, predominando un conjunto de petroleras transnacionales líderes en el segmento (como BP, ExxonMobil, Shell y Equinor) y con una participación menor de YPF. Luego, la pandemia produjo un freno a las actividades y desde 2021 comenzaron a habilitarse los estudios de impacto ambiental para empezar las tareas de prospección sísmica frente a la costa bonaerense (Cuenca Argentina Norte), lo que desató una controversia pública y una puja judicial a partir de un movimiento social que bajo la consigna “Mar Libre de Petroleras” ha impugnado el avance de la frontera extractiva y sus impactos socioambientales.

En este marco, este trabajo representa un primer avance de un proyecto de investigación que busca indagar las estrategias de explotación de los HCA en Argentina considerando los actores intervinientes local y globalmente, las disputas geopolíticas y las características tecno-productivas del segmento, con el propósito de interpelar las políticas de desarrollo orientadas hacia este sector. En esta instancia, se aborda en primer lugar la relevancia estratégica del Mar Argentino y sus preciados RRNN estratégicos, en el marco de la disputa de soberanía en torno a Malvinas, islas y espacios marítimos del Atlántico Sur occidental. Luego, se indaga en las particularidades de la actividad hidrocarburífera, entendida como

cadena de valor global, sus lógicas de acumulación y actores dominantes. Finalmente, se finaliza con una conclusión provisoria y general a la par que dejando planteados ciertos interrogantes abiertos a ser profundizados en posteriores trabajos.

Mar Argentino, Malvinas y la disputa por los RRNN

La gran relevancia estratégica de los HCA se apoya también en que se encuentran situados en el mar, una de las últimas fronteras por conocer y usufructuar para el ser humano (Koutoudjian, 2015). Los espacios marítimos argentinos, que abarcan aproximadamente 6.580.000 km² y representan más del doble del territorio soberano emergido del país, son de los más extensos y productivos del planeta, con una gran biodiversidad, y cuentan con enormes superficies del lecho marítimo aún inexploradas (Pampa Azul, 2017; Baruj y Drucaroff, 2018). Según técnicos de YPF, el *offshore* argentino representa una de las fronteras exploratorias más extensas del mundo, con recursos por descubrir del orden de decenas de billones de barriles (Planetario UNLP, 2021).

Durante las últimas tres décadas, nuestro país ha implementado una serie de políticas para impulsar su proyección marítima y bicontinental (Bilmes y Sala, 2022), a la par que delimitar su plataforma continental –una de las menos exploradas del mundo–, de acuerdo a las disposiciones de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR). Ello adquiere particular relevancia en el marco de la disputa geopolítica y geoeconómica con Reino Unido sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y sus espacios marítimos correspondientes (Bilmes, 2021). Se trata de un enclave estratégico y una de las zonas más militarizadas del mundo, en donde los británicos han ido ampliando unilateralmente las zonas reclamadas como propias luego de la guerra de 1982 (Biangardi, 2017).

Los HCA son parte central de la disputa desde los años '70 (Livingstone, 2022), dada la serie de campañas exploratorias impulsadas por Reino Unido luego de la crisis del petróleo de 1973 que representaron las primeras estimaciones del gran potencial hidrocarburífero *offshore* de esas aguas –es conocido al respecto el Informe Shackleton de 1976–. El plan consistía en modernizar la economía de las islas, pasando de la explotación de lana a la pesca, y de ella al petróleo y el gas (Bernal, 2011). Desde entonces, el Reino Unido inició el diseño normativo y logístico necesario para usufructuar tales recursos. Los Acuerdos de Madrid (1989-1990) con nuestro país, bajo la fórmula del “paraguas de soberanía”, les facilitó esa avanzada, permitiendo firmar varios acuerdos bilaterales en torno al usufructo de los RRNN como el Acuerdo de Petróleo de 1995 –que se darían de baja años después bajo la presidencia de Néstor Kirchner– (Berardi, 2022). El gobierno –ilegítimo– de las Islas Malvinas otorgó licencias y coordinó tres campañas exploratorias de perforación, en 1998, 2010-2012 y 2015, en favor de compañías británicas y de países aliados o con sede en Malvinas, menos conocidas y de menor escala que las *majors*. La primera campaña tuvo malos resultados, pero en la segunda se anunció el descubrimiento de petróleo en la promisorio formación Sea Lion,

en la Cuenca Norte. Sin embargo, nunca se llegó a la etapa de extracción. El gobierno plantea la necesidad de mejora infraestructural (portuaria, energética, en salud y educación, etc.) y de personal adicional para el desarrollo de un importante plan de producción (Varela y Altieri, 2022).² De este modo, se han matizado las expectativas de los años '70 que avizoraban el descubrimiento de un “segundo Mar del Norte”. No obstante, se sigue considerando como uno de los puntos más importantes del planeta como reserva de hidrocarburos y que, en caso de prosperar su explotación, podría constituir a las islas como un punto de abastecimiento energético mundial y, así, dificultar más aún las negociaciones bilaterales por el conflicto de soberanía vigente desde la usurpación británica de 1833.

Por su parte, nuestro país declaró desde 2011 como ilegal la operación de empresas en la plataforma continental de las Islas Malvinas sin el permiso de autoridades argentinas (Ley N° 26.659). Sin embargo, ello fue quebrantada en 2018-2019 mediante el Concurso Público Internacional Costa Afuera N°1 (Decreto N° 872/18), dado que se concedieron permisos de exploración a dos compañías petroleras que infringían lo establecido en aquella ley: Tullow Oil y Equinor (Natalizio, 2021). La primera, británica, obtuvo tres áreas en la Cuenca Malvinas Oeste, dos de ellas a una distancia de 100-150 km de Malvinas, en una misma formación geológica a la licitada ilegalmente por el gobierno malvinense. Además, la compañía operó 7 licencias kelpers al sur y oeste de Malvinas.³ La segunda, noruega, cuenta en su directorio con Anne Drinkwater, ex Directora de Tullow entre 2012 y 2018 y asesora petrolera del gobierno ilegítimo malvinense en el mismo período.

Industria hidrocarburífera como cadena de valor global y las particularidades *offshore*

Pasemos ahora a observar las características de la industria hidrocarburífera, con miras de comprender la dinámica de la actividad en el particular segmento *offshore*, sus lógicas de acumulación y actores dominantes. Esta industria es una de las principales del mundo, e implica operaciones de grandes volúmenes de inversión, altos costos y niveles de riesgo, control de desarrollos tecnológicos complejos e importante logística (Mansilla, 2013). Todo ello delinea un mercado altamente concentrado, de rasgos capital-intensivos, con importantes barreras a la entrada (tanto de índole natural como artificial, en materia legal y económica) y presencia de economías de escala (Alonso, 2018). Esta industria puede ser entendida como

² También por esto precisa Reino Unido de cooperación logística con Argentina, lo cual obtuvo en 2016 mediante el Acuerdo Foradori-Duncan, heredero de los Acuerdos de Madrid. En 2023 fue dado de baja por la actual administración.

³ En 2007 Tullow se retiró vendiendo sus licencias a la kelper Falklands Oil and Gas, que en 2015 fue absorbida por la británica Rockhopper. Esta compañía es la que detenta el mayor porcentaje de áreas *offshore* circundantes a Malvinas, en base a licencias y conocimiento que adquirió de sus predecesoras Shell y Tullow. Como señala Natalizio (2021): “Mientras una se ocupa del mar ocupado ilegítimamente, las otras empresas hacen base en el continente y avanzan en el mar argentino”.

una cadena global de valor⁴ (CGV) debido a las configuraciones que adopta su trama productiva y su red de actores e instituciones (Narodowski y Remes, 2014).

A tono con las nuevas formas e institucionalidades del capitalismo, han aparecido nociones como la de *gobernanza* dentro de las CGV, que comprende el conjunto de mecanismos, procesos y reglas a través de los cuales se ejerce autoridad y aplicación –*enforcement*– sobre el complejo universo de relaciones multiactorales que articulan el funcionamiento de una actividad económica (Altomonte y Sánchez, 2016). En el caso de los HCA, juegan un rol relevante ciertas empresas transnacionales como la británica BP, la anglo-holandesa Shell, la francesa Total Energies, la noruega Equinor y el consorcio argentino-chino-británico Pan American Energy, entre otras. De hecho, dadas las complejidades tecno-productivas de esta nueva frontera extractiva, las empresas que invierten en *offshore* profundo son principalmente *majors* (“mayores”, o de primer nivel). Sin embargo, su importancia debe considerarse en su relacionamiento con diversas instituciones supranacionales como la Agencia Internacional de la Energía, el Instituto de Gobernanza de los Recursos Naturales, la Asociación Mundial del Sector del Petróleo y el Gas y la Asociación Internacional de Productores de Petróleo y Gas, entre otras específicas del sector que, en interacción con el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico influyen activamente en el diseño e implementación de recomendaciones de políticas, programas de créditos y flujos de financiamiento en las periferias.

La producción hidrocarburífera consta de una serie de encadenamientos que en la terminología de la industria se suelen clasificar como *upstream*, *midstream* y *downstream*, tomando sus nombres en inglés. El primero corresponde a las actividades de exploración y explotación, el segundo al transporte y la logística, y el tercero al procesamiento, distribución y venta de subproductos. Para el segmento *offshore*, en particular, se identifican tres etapas: exploración, perforación y extracción. Una vez adquirido el permiso sobre un bloque o área, el ciclo de creación de valor consiste, según la página web de YPF,⁵ en una serie de actividades encadenadas: 1) adquisición sísmica 2D y 3D, en las primeras etapas de la exploración, generando información sobre las capas de roca del subsuelo; 2) interpretación sísmica de las imágenes obtenidas, con el fin de identificar posibles acumulaciones de petróleo y gas; 3) perforación del pozo exploratorio, mediante distinto tipo de plataformas según la profundidad del agua en la posición del pozo –poco profundas (hasta 300m), profundas (entre 300 y 1500m) y ultra profundas (más de 1500m); 4) desarrollo y producción, una vez definidas las dimensiones y cantidad de hidrocarburos presentes en el subsuelo y que es viable y rentable su explotación; por supuesto, la complejidad es creciente en aguas más profundas, y los sistemas de producción en profundidad comprenden pozos productores e

⁴ Las cadenas globales de valor son nuevas estructuras organizacionales que se consolidaron en múltiples sectores tecnológicamente intensivos desde finales del S.XX, en base a las redes económicas globales sobre las cuales funciona crecientemente el capitalismo y que han dispersado geográficamente (en países y regiones) los distintos eslabones que requiere la producción de un bien o servicio (Kataishi y Morero, 2020).

⁵ Véase <https://offshore.ypf.com/>

inyectores (de agua y gas), separación y puesta en especificación de los hidrocarburos, almacenamiento y eventualmente venta (barco a barco –buques cisterna–).⁶

En efecto, la alta complejidad de las tecnologías de exploración y explotación *offshore* ayuda a entender por qué las principales empresas que exploran el Mar Argentino son extranjeras, así como las tecnologías con las que trabajan. También existen altos costos para este tipo de inversiones: según Baruj y Drucaroff (2018), la adquisición de un servicio de sísmica posee un valor de base de 10 mil dólares el km², mientras que el alquiler de una plataforma de explotación *offshore* rondaba los 14 mil millones de dólares en 2016 (dependiendo del tipo de plataforma y los servicios incluidos).⁷ Tales equipos deben ser alquilados a compañías extranjeras, dado que el país no cuenta con empresas nacionales que los fabriquen. Existe también una complejidad adicional: las tecnologías deben ser específicas para el territorio a explotar, debido a que las condiciones ambientales del Atlántico Sur no son las mismas que en otras zonas del mundo en materia de salinidad, temperatura, etc. (Kataishi y Welsch Casagni, 2022).

Afirman directivos de la actividad que en el *offshore* las mayores inversiones se suelen producir en las primeras etapas, en lo que definen como el ciclo de vida del CAPEX (bienes de capital) y luego, en la parte de operación, en los OPEX (gastos operativos y de servicios) (Offshore..., 2022). Respecto a este punto, se puede observar en un documento de YPF (2022) la identificación de un conjunto de sectores económicos con potencial para constituirse en proveedores locales de servicios al presentar los CAPEX y OPEX de esta actividad:

⁶ El Proyecto Argerich, en la Cuenca Argentina Norte, representa hoy en día el primer pozo exploratorio en aguas ultra profundas del país, a 1500m y a 300 km de la costa de Mar del Plata, impulsado por YPF.

⁷ Los principales constructores de plataformas son EEUU, Países Bajos, Japón, Francia, Italia y Noruega (Bravo, 2015).

→ SECTORES CON MAYOR POTENCIAL IMPACTO DIRECTO EN LA CADENA DE VALOR LOCAL



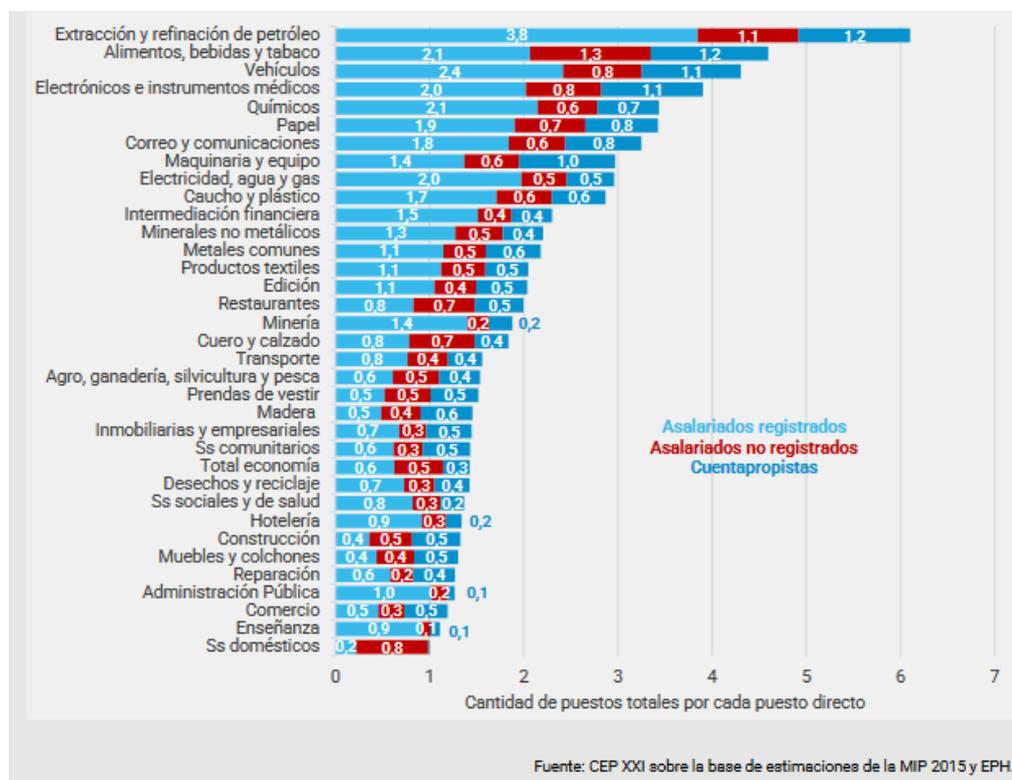
CAPEX

- Siderurgia
- Metalmecánica
- Logística:
 - ✓ Transporte de insumos + seguridad (marítimo)
 - ✓ Transporte personal (helicóptero)
 - ✓ Transporte de insumos y servicios logísticos (flete terrestre)
- Construcción
- Servicios profesionales (jurídicos, contables e ingeniería)
- Servicios de transporte de cabotaje y transoceánico por vía acuática
- Aprovisionamiento de combustibles

OPEX

- Astilleros: barcos suppliers
- Mantenimiento y metalmecánica
- Logística:
 - ✓ Transporte de insumos + seguridad (marítimo)
 - ✓ Transporte personal (helicóptero)
 - ✓ Transporte de insumos y servicios logísticos (flete terrestre)
- Salarios (personal de operación y mantenimiento)

Lo anterior forma parte de los argumentos que presenta la petrolera de bandera en favor de la actividad, en especial de la nueva frontera exploratoria en aguas ultra profundas, dando cuenta de cómo ello podría contribuir con el desarrollo socioeconómico, dada la demanda de insumos, bienes de capital y servicios especializados que implica la actividad (lo que se suele denominar como *encadenamientos hacia atrás* según el postulado de Hirschman–Schteingart, 2017–). De hecho, el gobierno nacional promociona la actividad argumentando que el sector hidrocarburífero es el de mayor multiplicador de empleo de nuestra economía:



Fuente: YPF (2022).

Se identifica un potencial aquí, impulsando el desarrollo de proveedores locales en ramas industriales con alta complejidad tecnológica que deben cumplir con exigencias normativas y de calidad e invertir constantemente para mantenerse competitivos, y que por ello presentan también potencial exportador. No obstante, se reconoce también que en las inversiones hidrocarburíferas en maquinarias ha primado la importación, representando cerca de dos tercios los componentes de ese origen en los últimos años, en especial a raíz de las políticas del macrismo entre 2015-2019 (Neira, 2022). Sin embargo, se puede advertir que esta lógica no escapa a la misma YPF pos renacionalización, a pesar de las políticas de desarrollo de proveedores locales implementadas (Schorr et al., 2015; Bilmes, 2022).

Reflexiones e interrogantes finales

Se puede advertir, como conclusión provisoria y general –sobre la cual se profundizará en posteriores indagaciones– y luego del recorrido precedente por la industria hidrocarburífera y su cadena de valor –tanto a nivel global como local, y a nivel general como en sus particularidades para el segmento *offshore*–, el complejo entramado del capitalismo global contemporáneo que enfrentan las estrategias de desarrollo planteadas desde la periferia en base a sus RRNN estratégicos. En efecto, la trama de las CGV y los monopolios tecno-productivos, institucionales y financieros que presentan los países centrales y sus

empresas transnacionales definen nuevas manifestaciones de dependencia y erosión de soberanía para nuestros países (Amin, 2010).

Frente a ello, entendemos que pueden asumirse tanto posiciones de adaptación –más o menos activa o pasiva– o bien de cierta insubordinación o desconexión para con las tendencias globales dominantes, en distintos órdenes –normativo, institucional, financiero, tecno-productivo, etc.– (Liaudat, Carbel y Bilmes, 2022). La misma renacionalización de YPF de 2012 fue una importante medida en este último sentido, aunque el formato de la nueva gestión y las políticas adoptadas luego dieron cuenta de una hibridez entre un carácter nacional-estatal con un carácter de mercado a tono con la fase globalizada del capitalismo contemporáneo y sus lógicas de acumulación (Bilmes, 2022).

Constituye un interrogante abierto, respecto de la particularidad del segmento *offshore*, en qué medida la alianza estratégica de YPF con compañías como Equinor y Shell (*majors* con gran *expertise* en *offshore* a la vez que cómplices del negocio ilegal británico en torno a Malvinas) es favorable o perjudicial para los intereses nacionales. Lo mismo vale para lo que se suele reivindicar como una política de Estado en torno al avance sobre esta nueva frontera extractiva, dada cierta continuidad al respecto desde 2014 hasta la fecha respecto al marco normativo, licitaciones y concesiones de áreas (incluyendo la participación de compañías que vulneraron legislación argentina como lo señalado respecto a Tullow y Equinor). Se trata de complejos y agudos problemas para nuestro país que hacen tanto al desarrollo como a la soberanía, en plena disputa y carrera por el usufructo de los RRNN estratégicos del Mar Argentino y el Atlántico Sur.

En fin, estas reflexiones acerca de las estrategias de desarrollo periféricas y de los caminos posibles frente a las nuevas configuraciones del capitalismo reciente y las disputas geopolíticas que atañen a nuestro país adquieren particular relieve en el caso de los HCA en Argentina y ameritan mayores indagaciones que profundicen en las líneas planteadas aquí.

Referencias:

- Alonso, V. (2018). Una revisión del Sector Hidrocarburífero de la República Argentina: el rol cumplido por la innovación y la competencia que modelaron su estructura actual. (Tesis de Maestría). Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires.
- Altomonte, H.; Sánchez, R. J. (2016). Hacia una nueva gobernanza de los recursos naturales en América Latina y el Caribe. Libros de la CEPAL, N° 139.
- Amin, S. (2010). *Escritos para la transición*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Baruj, G.; Drucaroff, S. (2018). Estimaciones del potencial económico del océano en Argentina. CIECTI.

- Berardi, L. (2022). La Cuestión Malvinas: la incidencia de los hidrocarburos y las empresas transnacionales en la disputa por la soberanía. *Estudios Internacionales*, 54(203).
- Bernal, F. (2011). *Malvinas y petróleo: una historia de piratas*. Capital Intelectual.
- Biangardi, C. A. (2017). *Cuestión Malvinas. A 35 años de la guerra del Atlántico Sur*. Dunken.
- Bilmes, J. (2021). La Cuestión Malvinas ante la crisis y transición del sistema mundial: perspectivas frente al Brexit. *Geograficando*, 17(1), e095. DOI: <https://doi.org/10.24215/2346898Xe095>
- Bilmes, J. (2022). Desarrollo y dependencia en disputa en la periferia suramericana: la renacionalización híbrida de YPF en Argentina (2012-2015). Tesis Doctoral. UNLP.
- Bilmes, J.; Sala, J. E. (2022). La Iniciativa Pampa Azul y su rol en la proyección marítima y bicontinental argentina. *Estudios Socioterritoriales. Revista De Geografía*, (32), 136. <https://doi.org/10.37838/unicen/est.32-136>
- Bravo, V. (2015). Geografía económica del petróleo. Fundación Bariloche. Documento de trabajo. Abril 2015. <http://fundacionbariloche.org.ar/wp-content/uploads/2021/06/Geografia-Economica.pdf>
- Guerrero, A. L. (2016). La nueva geopolítica de la energía en la región sudamericana. Tendencias, actores y conflictos en la industria del gas. Tesis de Doctorado. UNS.
- Livingstone, G. (2022). Oil and the Falklands/Malvinas: oil companies, governments and Islanders. *The Round Table*, 111:1, 91-103.
- Kataishi, R.; Morero, H. (2020). Taxonomías, oportunidades tecnológicas y cadenas globales de valor en países en vías de desarrollo: una sistematización conceptual y una propuesta de abordaje. *Investigación y Desarrollo*, 28(2), 168-220.
- Kataishi, R.; Welsch Casagni, C. (2022). Hidrocarburos. En AA.VV. *Una Nación en el Mar*. OCIPEX.
- Kataishi, R.; Brixner, C. (2022). Las teorías económicas dominantes sobre ciencia, tecnología e innovación en discusión. *Ciencia, Tecnología y Política*, 5(8), 074.
- Koutoudjian, A. (comp.) (2015). *Geopolítica del Mar Argentino*. Instituto de Publicaciones Navales.
- Liaudat, S.; Carbel, A.; Bilmes, J. (2021). Planificación, ¿para qué desarrollo? Un debate necesario. *Revista Movimiento* N° 36, octubre 2021, 36-47. <https://revistamovimiento.com/politicas/planificacion-para-que-desarrollo-un-debate-necesario/>
- Mansilla, D. (2013). «Análisis de diagnóstico sectorial. Petróleo y Gas». Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Argentina.
- Merino, G.; Narodowski, P. (coords.) (2019). *Geopolítica y economía mundial*. EDULP-IdIHCS.

- Merino, G.; Bilmes, J.; Barrenengoa, A. (2021a). Crisis de hegemonía y ascenso de China. Seis tendencias para una transición. Cuaderno 1. Instituto Tricontinental de Investigación Social. <https://thetricontinental.org/es/argentina/chinacuaderno1/>
- Narodowski, P.; Remes Lenicov, M. (coords.) (2014). *Geografía económica mundial (GEM). Un enfoque centro-periferia. Volumen II. Las cadenas globales de valor.* UNM Editora.
- Natalizio, J. (17 de mayo de 2021). Malvinas, Mar Argentino y la invasión británica. Radio Gráfica.
<https://radiografica.org.ar/2021/05/17/malvinas-mar-argentino-y-la-invasion-britanica/>
- Neira, P. (16 de febrero de 2022). Cadena de Valor | Entre barriles, válvulas y medidas cautelares. Misión Productiva.
<https://misionproductiva.com.ar/newsletter-cadena-de-valor/2022/02/16/cadena-de-valor-entre-barriles-valvulas-y-medidas-cautelares/>
- Offshore: el impacto en la cadena de valor (19 de marzo de 2022). Más Energía. <https://mase.lmneuquen.com/offshore/offshore-el-impacto-la-cadena-valor-n895237>
- Pampa Azul (2017). Horizontes estratégicos para el Mar Argentino. MINCyT.
- Pérez Roig, D. (2020). Promoción y declive de la actividad petrolera costa afuera en el margen continental argentino (2002-2011). *Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, 23(4), 79-104.
- Planetario Universidad Nacional de La Plata (17 de diciembre de 2021). EXPLORACIÓN OFFSHORE en Argentina. Sísmica Marina - Geof. Tomás D'Biassi. YouTube. https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=bk_FdbGmWww
- Schorr, M., Barrera, M., Kennedy, D.; Palermo, H. (2015). Impacto socioeconómico de YPF desde su renacionalización (Ley 26.741). Desempeño productivo e implicancias sobre los mercados laborales y el entramado de proveedores. Volumen I. CEPAL.
- Schteingart, D. (2017). Especialización productiva, capacidades tecnológicas y desarrollo económico: trayectorias nacionales comparadas y análisis del caso noruego desde mediados del siglo XX. Tesis doctoral. UNSAM.
- Sztulwark (2020). La condición periférica en el nuevo capitalismo. *Problemas del desarrollo*, 51(200).
- Varela, D.; Altieri, M. (2022). Hacia una estrategia territorial integral de la Argentina: la cuestión energética en las Islas Malvinas. En: AAVV. *Malvinas, 40 años*. Editorial Manuel Belgrano del Ministerio de Economía de la Nación, Argentina.
- YPF (2022). EXPLORACIÓN OFFSHORE EN ARGENTINA. Potencial Energético en el Mar Argentino. Marzo 2022.